

## **EUCARISTÍA 14.10.2023**

### ***Peregrinación Nacional de las Misiones Hispanohablantes al Santuario de Einsiedeln***

***Preside: Mons. Alain de Raemy,  
Administrador Apostólico de la Diócesis de Lugano.***

Si el tiempo lo permite, se inicia la procesión junto al *Marienbrunnen*: el coro acompaña la procesión y la entrada en la iglesia. En caso de mal tiempo, los fieles esperan a los celebrantes dentro de la iglesia y, mientras estos se dirigen al altar, se canta el canto de entrada.

### **Canto de entrada**

*Vienen con alegría*

Terminado el canto de entrada, el sacerdote y los fieles, de pie, se santiguan con la señal de la cruz, mientras el celebrante, vuelto hacia el pueblo, dice:

**En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.**

*R. | Amén*

El celebrante, extendiendo las manos, saluda al pueblo diciendo:

La gracia de nuestro Señor Jesucristo,  
el amor del Padre  
y la comunión del Espíritu Santo  
estén con todos vosotros.

*R. | Y con tu espíritu.*

El celebrante u otro ministro hace una breve monición para introducir a los fieles en la Eucaristía.

### **Acto penitencial**

Hermanos:

El Señor Jesús, que nos invita a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía, nos llama ahora a la conversión. Reconozcamos, pues, que somos pecadores e invoquemos con esperanza la misericordia de Dios:

Se hace una breve pausa en silencio. Después, todos juntos se proclama:

**Yo confieso ante Dios todopoderoso  
y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra obra y omisión.**

Y golpeándose el pecho, dicen:

**Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.**

Y se prosigue:

**Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos  
y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.**

El sacerdote concluye con las siguientes palabras:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros,  
perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

*R. | Amén*

**Señor, ten piedad**

*Ten piedad de mí, Señor, ten piedad...*

Canta el coro.

Luego, el celebrante introduce el Gloria con estas o parecidas palabras:

Hermanos, entonemos el himno de gloria al Señor:

**Gloria**

Canta el coro la primera estrofa (en latín: Taizé), y el resto se recita:

*Gloria, gloria, in excelsis Deo,  
et in terra pax hominibus bonæ voluntatis.*

**Por tu inmensa gloria te alabamos,  
te bendecimos,  
te adoramos,  
te glorificamos,  
te damos gracias,  
Señor Dios, Rey celestial,  
Dios Padre todopoderoso.  
Señor, Hijo único, Jesucristo;  
Señor Dios, Cordero de Dios,  
Hijo del Padre;  
tú que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros;  
tú que quitas el pecado del mundo,  
atiende nuestra súplica;  
tú que estás sentado a la derecha del Padre,**

**ten piedad de nosotros;  
porque sólo tú eres Santo,  
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,  
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.**

El coro vuelve a cantar la primera estrofa:

*Gloria, gloria, in excelsis Deo,  
et in terra pax hominibus bonæ voluntatis.*

### **Oración colecta**

Acabado el Gloria, el celebrante con las manos juntas dice:

Oremos.

Y todos, junto con el celebrante, oran en silencio unos momentos.

Luego, con las manos extendidas, el celebrante prosigue:

Oh, Dios, Padre de misericordia,  
cuyo Unigénito, clavado en la cruz,  
proclamó a la bienaventurada Virgen María, su Madre,  
como Madre también nuestra,  
concédenos, por su cooperación amorosa, que tu Iglesia,  
cada día más fecunda, se llene de gozo por la santidad de sus hijos  
y atraiga a su seno a todas las familias de los pueblos.  
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

*R. ¡ Amén*

Todos se sientan y los lectores se dirigen al ambón.

### **Primera lectura**

Is 25, 6-10a

Lectura del libro de Isaías

Preparará el Señor del universo para todos los pueblos,  
en este monte, un festín de manjares succulentos,  
un festín de vinos de solera;  
manjares exquisitos, vinos refinados.

Y arrancará en este monte  
el velo que cubre a todos los pueblos,  
el lienzo extendido sobre todas las naciones.

Aniquilará la muerte para siempre.

Dios, el Señor, enjugará las lágrimas de todos los rostros,  
y alejará del país el oprobio de su pueblo  
—lo ha dicho el Señor—.

Aquel día se dirá: «Aquí está nuestro Dios.

Esperábamos en él y nos ha salvado.

Este es el Señor en quien esperamos.

Celebremos y gocemos con su salvación,  
porque reposará sobre este monte la mano del Señor».

Palabra de Dios.

*R. / Te alabamos, Señor.*

### **Salmo responsorial**

Sal 23(22), 1b-3a. 3b-4. 5. 6

*R. / Habitaré en la casa del Señor por años sin término.*

El Señor es mi pastor, nada me falta:

en verdes praderas me hace recostar;  
me conduce hacia fuentes tranquilas  
y repara mis fuerzas. *R. /*

Me guía por el sendero justo,  
por el honor de su nombre.

Aunque camine por cañadas oscuras,  
nada temo, porque tú vas conmigo:  
tu vara y tu cayado me sosiegan. *R. /*

Preparas una mesa ante mí,  
enfrente de mis enemigos;  
me unges la cabeza con perfume,  
y mi copa rebosa. *R. /*

Tu bondad y tu misericordia me acompañan  
todos los días de mi vida,  
y habitaré en la casa del Señor  
por años sin término. *R. /*

## Segunda lectura

Flp 4, 12-14. 19-20

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses.

Hermanos:

Sé vivir en pobreza y abundancia. Estoy avezado en todo y para todo: a la hartura y al hambre, a la abundancia y a la privación.

Todo lo puedo en aquel que me conforta. En todo caso, hicisteis bien en compartir mis tribulaciones.

En pago, mi Dios proveerá a todas vuestras necesidades con magnificencia, conforme a su riqueza en Cristo Jesús.

A Dios, nuestro Padre, la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios.

*R. / Te alabamos, Señor.*

Entona el coro el canto del Aleluya: *katholisches Gesangbuch, Seite 164 N. 93.*

## Aleluya

Cf. Ef 1, 17-18

El Padre de nuestro Señor Jesucristo ilumine los ojos de nuestro corazón, para que comprendamos cuál es la esperanza a la que nos llama.

Repite el coro el canto del Aleluya.

## Evangelio

Mt 22, 1-14

Al terminar el Aleluya, el sacerdote que va a proclamar el evangelio se acerca al señor obispo y le dice:

Padre, dame tu bendición.

El señor obispo le bendice con estas palabras:

El Señor esté en tu corazón y en tus labios, par que anuncies dignamente su Evangelio; en el nombre del Padre, y del Hijo ✠ y del Espíritu Santo.

El sacerdote responde: Amén.

Luego se dirige hacia el ambón y dice:

El Señor esté con vosotros.

*R. / Y con tu espíritu.*

✠ Lectura del Santo Evangelio según San Mateo.

*R. | Gloria a ti, Señor.*

En aquel tiempo, volvió a hablar Jesús en parábolas, diciendo:

«El reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo; mandó a sus criados para que llamaran a los convidados, pero no quisieron ir. Volvió a mandar otros criados encargándoles que dijeran a los convidados:

“Tengo preparado el banquete, he matado terneros y reses cebadas y todo está a punto. Venid a la boda”.

Pero ellos no hicieron caso; uno se marchó a sus tierras, otro a sus negocios, los demás agarraron a los criados y los maltrataron y los mataron.

El rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad.

Luego dijo a sus criados:

“La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. Id ahora a los cruces de los caminos y a todos los que encontréis, llamadlos a la boda”.

Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales.

Cuando el rey entró a saludar a los comensales, reparó en uno que no llevaba traje de fiesta y le dijo:

“Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin el vestido de boda?”.

El otro no abrió la boca. Entonces el rey dijo a los servidores:

“Atadlo de pies y manos y arrojadlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes”. Porque muchos son los llamados, pero pocos los elegidos».

Palabra del Señor.

*R. | Gloria a ti, Señor Jesús.*

El lector acerca el libro al señor obispo para que lo bese.

## Homilía

Después de la homilía, tras un breve silencio, el celebrante invita a proclamar el Símbolo de la fe:

### Credo

**Creo en DIOS Padre todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra.**

**Creo en Jesucristo,  
su único Hijo, nuestro Señor,  
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,**

**nació de santa María Virgen,  
padebió bajo el poder de Poncio Pilato,  
fue crucificado, muerto y sepultado,**

**descendió a los infiernos,  
al tercer día resucitó de entre los muertos,  
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios,  
Padre todopoderoso.**

**Desde allí ha de venir  
a juzgar a vivos y muertos.**

**Creo en el Espíritu Santo,  
la santa Iglesia católica,  
la comunión de los santos,  
el perdón de los pecados,  
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.**

### Oración universal

El celebrante invita a los fieles a orar con estas o parecidas palabras:

Unidos a María, figura e imagen de la Iglesia que un día será glorificada, presentemos nuestras oraciones a Dios Padre en favor de la humanidad.

El lector o lectores suben al ambón para proclamar las peticiones:

1. Por la Iglesia, pueblo de creyentes, para que sea siempre hogar de acogida y luz para todos los pueblos de la tierra, roguemos al Señor.

*R. ¡ Te rogamos, óyenos.*

2. Por la paz en el Próximo Oriente, en Ucrania y en tantos rincones de nuestro mundo. Por los responsables de las guerras y por las víctimas de las mismas, roguemos al Señor.

*R. | Te rogamos, óyenos.*

3. Por los miembros de nuestras familias y comunidades de origen que lo han dejado todo para seguir a Jesucristo, para que sepan, como María, entregarse totalmente a lo único necesario, roguemos al Señor.

*R. | Te rogamos, óyenos.*

4. Por nuestros niños, jóvenes y adolescentes, para que aspiren siempre a imitar a la Virgen María en su camino de fe, esperanza y amor, roguemos al Señor.

*R. | Te rogamos, óyenos.*

5. Por nuestros enfermos y cuantos sufren cualquier mal, y por los que los acompañan en su camino de dolor como María acompañó a su hijo en el camino de la Cruz, roguemos al Señor.

*R. | Te rogamos, óyenos.*

6. Por nuestros difuntos y por cuantos lloramos la muerte de nuestros seres queridos, para que en María encontremos afecto, protección y esperanza, roguemos al Señor.

*R. | Te rogamos, óyenos.*

7. Por todos nosotros, para que regresemos hoy a nuestros hogares fortalecidos en nuestra fe en Jesucristo y en nuestro amor a la Virgen María, roguemos al Señor.

*R. | Te rogamos, óyenos.*

Termina el celebrante orando con esta oración u otra semejante:

Padre de bondad,  
que estas peticiones que te hemos presentado  
y aquellas que están en nuestro corazón,  
encuentren eco en tu amor generoso,  
y que nos ayude la poderosa intercesión de la Madre de tu Hijo.  
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. *R. | Amén.*



## LITURGIA EUCARÍSTICA

Durante el ofertorio el coro canta: *En este mundo que Cristo nos da...*

### Preparación de los dones

Elevando el pan sobre el altar, el celebrante dice en voz baja:

Bendito seas, Señor, Dios del universo,  
por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre,  
que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos;  
él será para nosotros pan de vida.

*R. | Bendito seas por siempre, Señor.*

Y al echar unas gotas de agua en el cáliz con el vino, dice:

*Por el misterio de esta agua y este vino,  
haz que compartamos la divinidad  
de quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.*

Elevando el vino sobre el altar, el celebrante dice en voz baja:

Bendito seas, Señor, Dios del universo,  
por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre,  
que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos;  
él será para nosotros bebida de salvación.

*R. | Bendito seas por siempre, Señor.*

E inclinándose profundamente delante del altar, dice en secreto:

*Acepta, Señor, nuestro corazón contrito  
y nuestro espíritu humilde;  
que este sea nuestro sacrificio  
y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.*

Y mientras se lava las manos:

*Lava del todo mi delito, Señor,  
y limpia mi pecado.*

Después, de pie en el centro del altar, de cara al pueblo, extendiendo y juntando las manos, dice:

Orad, hermanos, para que este sacrificio, mío y vuestro, sea  
agradable a Dios, Padre todopoderoso.

*R. | El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su  
nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.*

## Oración sobre las ofrendas

Acepta, Señor, nuestras ofrendas  
y conviértelas en sacramento de salvación  
que nos inflame en el amor de la Virgen María, Madre de la Iglesia,  
y nos asocie más estrechamente a ella en la obra de la redención.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

*R. | Amén.*

## Prefacio de la Bienaventurada Virgen María María, modelo y madre de la Iglesia

El Señor esté con vosotros.

*R. | Y con tu espíritu.*

Levantemos el corazón.

*R. | Lo tenemos levantado hacia el Señor.*

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

*R. | Es justo y necesario.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación  
darte gracias siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, y alabarte  
debidamente en esta celebración en honor de la Virgen María.  
Ella, al aceptar a tu Verbo con inmaculado corazón,  
mereció concebirlo en su seno virginal,  
y, al dar a luz al Creador, preparó el nacimiento de la Iglesia.  
Ella, al recibir junto a la cruz el testamento de tu amor divino,  
tomó como hijos a cada ser humano,  
nacido a la vida sobrenatural por la muerte de Cristo.  
Ella, esperando con los apóstoles la venida del Espíritu,  
al unir sus oraciones a las de los discípulos,  
se convirtió en el modelo de la Iglesia suplicante.

Desde su ascensión a los cielos,  
acompaña con su amor materno a la Iglesia peregrina  
y protege sus pasos hacia la patria celeste,

hasta la venida gloriosa del Señor.  
Por eso, con los santos y todos los ángeles,  
te alabamos, proclamando sin cesar:

*Canta el coro:*

*<Santo es el Señor mi Dios,  
Digno de alabanza.  
A Él el poder, el honor y la  
gloria.>*

*<HOSANNA, HOSANNA.  
HOSANNA, HOSANNA.  
HOSANNA, HOSANNA.>*

*<Bendito es el que viene  
en nombre del Señor.  
Con todos tus santos  
cantamos para ti.>*

*<HOSANNA, HOSANNA.  
HOSANNA, HOSANNA.  
HOSANNA, HOSANNA.>*


*El celebrante, con las manos extendidas, dice:*

Santo eres en verdad, Padre,  
y con razón te alaban todas tus criaturas,  
ya que, por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro,  
con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo,  
y congregas a tu pueblo sin cesar,  
para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha  
desde donde sale el sol hasta el ocaso.

*Extendiendo las manos, junto con los concelebrantes, sobre las ofrendas, prosigue:*

Por eso, Padre, te suplicamos  
que santifiques por el mismo Espíritu  
estos dones que hemos separado para ti,

*El celebrante junta las manos y traza el signo de la cruz sobre las ofrendas diciendo:*

de manera que se conviertan  
en el Cuerpo y  la Sangre de Jesucristo,  
Hijo tuyo y Señor nuestro,  
que nos mandó celebrar estos misterios.

Porque él mismo, la noche en que iba a ser entregado,  
tomó el pan, y dando gracias te bendijo,  
lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo:

TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,  
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,  
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.

El celebrante hace la genuflexión y prosigue:

Del mismo modo, acabada la cena,  
tomó el cáliz, dando gracias te bendijo  
y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,  
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,  
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,  
QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR MUCHOS  
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.  
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

El celebrante hace la genuflexión y dirigiéndose a los fieles, dice:

Éste es el sacramento de nuestra fe.

*R. | Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. Ven, Señor Jesús!*

Y prosigue con las manos extendidas:

**CC** Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial  
de la pasión salvadora de tu Hijo,  
de su admirable resurrección y ascensión al cielo,  
mientras esperamos su venida gloriosa,  
te ofrecemos, en esta acción de gracias, el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia,  
y reconoce en ella la Víctima  
por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad,  
para que, fortalecidos con el cuerpo y la Sangre de tu Hijo  
y llenos de tu Espíritu Santo,  
formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

**C1** Que él nos transforme en ofrenda permanente,  
para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos:  
con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo José,  
los apóstoles y los mártires, y todos los santos,  
por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

- C2** Te pedimos, Padre, que esta víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero.  
Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, peregrina en la tierra:  
a tu servidor, el papa Francisco, a nuestro obispo Joseph María, al obispo Alain que nos preside, a nuestros obispos respectivos, al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos, al abad Urban, y a todo el pueblo redimido por ti.
- C3** Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia.  
Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo.
- C4** A nuestros hermanos difuntos y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria,

Y concluye juntando las manos:

por Cristo, Señor nuestro,  
por quien concedes al mundo todos los bienes.

- CC** Por Cristo, con Él y en Él,  
a ti, Dios Padre omnipotente,  
en la unidad del Espíritu Santo,  
todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

*R. | Amén.*

## **RITO DE LA COMUNIÓN**

### **Oración dominical**

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

**PADRE NUESTRO,**  
**que estás en el cielo,**  
**santificado sea tu Nombre;**

**venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.**

**Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal. Amén.**

Prosigue el celebrante:

Líbranos de todos los males, Señor,  
y concédenos la paz en nuestros días,  
para que, ayudados por tu misericordia,  
vivamos siempre libres de pecado  
y protegidos de toda perturbación,  
mientras esperamos la gloriosa venida  
de nuestro Salvador Jesucristo.

*R. | Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.*

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles:  
“La paz os dejo, mi paz os doy”,  
no tengas en cuenta nuestros pecados,  
sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra,  
concédele la paz y la unidad.  
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

*R. | Amén.*

Y dirigiéndose a los fieles:

La paz del Señor esté siempre con vosotros.

*R. | Y con tu espíritu.*

El celebrante toma un trozo del pan consagrado y lo echa en el cáliz mientras dice en secreto:

*El Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo,  
unidos en este cáliz,  
sean para nosotros alimento de vida eterna.*

Mientras el coro canta:

*<La Paz esté con nosotros>, que con nosotros siempre esté la paz.  
Cordero de Dios, que purificas hoy los pecados del mundo, de*

*nosotros ten piedad. (x2) Cordero de Dios, que purificas hoy los pecados del mundo, danos siempre tu paz.*

El celebrante junta las manos y dice en secreto:

*Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo,  
que, por la voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo,  
diste con tu muerte vida al mundo,  
líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre,  
de todas mis culpas y de todo mal.  
Concédeme cumplir siempre tus mandamientos  
y jamás permitas que me separe de ti.*

El celebrante hace la genuflexión, toma el pan consagrado y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el cáliz, dice a los fieles:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.  
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y, juntamente con los fieles dice:

**Señor, no soy digno de que entres en mi casa,  
pero una palabra tuya bastará para sanarme.**

El celebrante, inclinado sobre el altar, dice en secreto:

*El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.*

Y comulga. Lo mismo con el cáliz:

*La Sangre de Cristo me guarde para la vida eterna.*

Y da la comunión a los fieles:

El Cuerpo de Cristo.

*R. | Amén.*

Canto durante la comunión: *El Profeta.*

Después de comulgar, durante la purificación del cáliz y la patena:

*Haz, Señor, que recibamos con un corazón limpio  
el alimento que acabamos de tomar,  
y que el don que nos haces en esta vida  
nos aproveche para la eterna.*

Canto después de la comunión: *Yo vengo a ofrecer mi corazón.*

### **Oración después de la comunión**

Después de recibir la prenda de la redención eterna y de la vida,  
te pedimos, Señor, que tu Iglesia,  
por la intercesión maternal de la Virgen,

anuncie a todas las gentes el Evangelio  
y llene el mundo entero de la efusión del Espíritu.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

*R. | Amén.*

### **Rito de conclusión**

El Señor esté con vosotros.

*R. | Y con tu espíritu.*

Dios, que en su providencia amorosa  
quiso salvar al género humano  
por el fruto bendito del seno de la Virgen María,  
os colme de sus bendiciones.

*R. | Amén.*

Que os acompañe siempre la protección de la Virgen,  
por quien habéis recibido al Autor de la vida.

*R. | Amén.*

Y a todos vosotros, que habéis acudido con devoción  
a celebrar esta Eucaristía en honor de la Virgen de María,  
el Señor os conceda la alegría del Espíritu y los bienes de su reino.

*R. | Amén.*

Y la bendición de Dios todopoderoso,  
Padre ✠, Hijo ✠, y Espíritu ✠ Santo,  
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

*R. | Amén.*

Glorificad al Señor con vuestra vida.  
Podéis ir en paz.

*R. | Demos gracias a Dios.*

Se hace un canto a María (*Mientras recorres la vida*) y los celebrantes se dirigen hacia la capilla central de la Virgen, donde se hará la ofrenda de flores y, finalmente, el canto del *Salve Regina*.

**Misión Católica Hispanohablante de Lucerna**  
Weyrstrasse, 8; CH-6006 Luzern  
Tel.: 041 410 13 91  
email: [spaniermission@  
migrantenseelsorge-luzern.ch](mailto:spaniermission@migrantenseelsorge-luzern.ch)  
Web: [www.misioncatolicalucerna.ch](http://www.misioncatolicalucerna.ch)

